

GOBIERNO ELECTRÓNICO EN BRASIL

La inversión en tecnología de la información y comunicación es hoy en día un requisito básico para mejorar el funcionamiento de las empresas y organizaciones, incluyendo las gubernamentales.

Brasil ya está entre los 20 países más adelantados en lo que respecta a la implantación de herramientas de gobierno electrónico. Las iniciativas con miras a la universalización del acceso a los beneficios de la tecnología de la información disponen de recursos financieros específicos provenientes del sector de las telecomunicaciones.

Esos recursos, de la orden de mil millones de reales/año, constituyen un fondo de financiación dirigido a la expansión de la red de telecomunicaciones en las localidades y segmentos considerados sin interés comercial.

Algunas de las operadoras han crecido en índices superiores al 20% en el esfuerzo de anticipar las metas de la universalización, ampliando así sus carteras de clientes. En 2001 el mercado brasileño de telecomunicaciones fue capaz de atraer inversiones de más de R\$ 17 mil millones por primera vez en su historia, sumando un total de R\$ 65 mil millones en cinco años. La industria de las telecomunicaciones ha aportado, en el año 2001, US\$ 7,3 mil millones al PBI brasileño.

Tras un crecimiento medio anual del 19% en la década pasada, el mercado interno brasileño de software fue evaluado en US\$ 3,4 mil millones, para 2001. Considerado junto con los servicios técnicos de

informática, este mercado del sector de las tecnologías de la información alcanzará los US\$ 7,7 mil millones. Estudios demuestran que el mercado de la Tecnología de la Información ha contribuido positivamente para el desarrollo de la economía. A pesar del reciente impacto de la desaceleración global, el área de TI continuó creciendo, generando nuevos puestos de trabajo cada año. El sector ha generado, desde 1995, unos 100 mil nuevos puestos de trabajo y el número de empresas de TI creció un 30%, generando una industria de US\$ 10,6 mil millones. Proyecciones del sector muestran que, hasta 2005, serán creados más de 80 mil nuevos puestos de trabajo en el mercado brasileño, pues la recaudación de TI continuará creciendo en un promedio anual de 8,3%.

En 2002, los ingresos totales del mercado de las telecomunicaciones estarán alrededor de los R\$ 70 mil millones, debido a que los precios son fijados en un régimen de fuerte competencia entre las operadoras. Los gobiernos federal, estatales y municipales también deben buscar adecuar la elevada carga impositiva sobre la cuenta telefónica, que oscila entre un 40% y un 44%.

Después de la privatización del sector de telecomunicaciones, el número de celulares saltó de 800 mil, en 1996, a 28,7 millones, en diciembre de 2001. Las líneas fijas superan hoy los 48 millones y están presentes en el 39,7% de los hogares, siendo que, en 1991, estaban en tan solo el 18,6%. El número de servidores (*hosts*) saltó de 298, en 1998, a 1.644.575, este año, y la venta de computadoras personales en 2002, alcanzó los 4,5 millones. El Censo 2000 reveló que el 10,6% de los hogares brasileños cuentan con una microcomputadora.

Datos de marzo de 2002 muestran que Brasil cuenta con 49 millones de teléfonos fijos instalados, siendo que en julio de 1998, momento en que ocurrió la privatización, contaba con 20 millones, esto representa un crecimiento del 142% de la planta instalada. En el mismo período, el número de celulares saltó de 5,6 millones a más de 29,5 millones, creciendo un 427%.

Estos números, que pueden seguir creciendo, ponen a Brasil en una posición privilegiada en el escenario internacional. Según datos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, estamos en la 5ª posición en el mundo en números de teléfonos fijos instalados y entre los diez primeros en número de teléfonos celulares o móviles.

No hay un método que sea capaz de evaluar con precisión las estadísticas sobre los números de *hosts* (servidores conectados permanentemente a Internet) y los números de usuarios de la red. En general, sólo es posible estimar las dimensiones mínimas de Internet, lo que se hace multiplicando el número de *hosts* por diez (número estimado de usuarios por *host*). En enero de 2002, por ejemplo, el número de usuarios en Brasil estaba estimado en 16.445.750, de acuerdo con Network Wizards, estimación refrendada por el Comité Gestor de Internet.

Sin embargo, en el mismo año 2001, Ibope indicó la existencia de 23 millones de usuarios de Internet en Brasil. Se estima que en 2006 Brasil contará con 42 millones de internautas y que el crecimiento deberá ocurrir sobre todo en las capas C y D de la población.

La universalización del acceso a Internet deberá elevar ese número, de modo que cada vez porciones más grandes de la población sean

incluidas en la era digital. Brasil está bien ubicado en la clasificación (*ranking*) mundial de los países en número de *hosts*, estando en la primera posición en América Latina. En 1999, estaba en la 12ª.

El Programa Gobierno Electrónico tiene por objeto el aumento de la eficiencia de la Administración Pública para mejorar las condiciones de vida del ciudadano. Desde ese punto de vista, la administración pública debe desempeñar sus funciones, como organización, de manera integrada, eficiente y transparente, utilizando las nuevas tecnologías.

El programa, una herramienta auxiliar del Estado Brasileño, procura utilizar las Tecnología de la Información como instrumento para la inclusión social y para el fortalecimiento de la capacidad de formular e implementar políticas. Para ello, el programa propone la adopción de modelos de organización flexibles y de la gestión para resultados, así como la incorporación de la Tecnología de la Información en el proceso gerencial.

En líneas generales, las funciones propias del e-gobierno son las siguientes:

- a- prestación electrónica de servicios e informaciones;
- b- reglamentación de las redes de información, abarcando especialmente gobernanza, certificación y tributación;
- c- rendición de cuentas públicas, transparencia y control de la ejecución presupuestal;
- d- enseñanza a distancia, alfabetización digital y manutención de bibliotecas virtuales;
- e- *e-procurement*, es decir, adquisición de bienes y servicios por medio de Internet, con licitaciones públicas electrónicas, pregón

electrónico, bolsas de compras públicas virtuales y otros tipos de mercados digitales para bienes adquiridos por el gobierno; y

f- estímulo a los e-negocios mediante la creación de conexiones seguras de transacción, especialmente para pequeñas y medianas empresas.

En general, se puede decir que, en la mayoría de los países, entre los principios generales que orientan al e-gobierno se encuentran la democratización del acceso a la información, la universalización de la prestación de servicios públicos, la protección de la privacidad individual, y la reducción de las desigualdades sociales y regionales.

En suma, el *e-gov* consiste en la oferta continua (las 24 horas del día, todos los días del año) de servicios e informaciones por medios electrónicos e Internet, de forma integrada, de cualquier parte, con rapidez, eficiencia, transparencia y control social.

La desigualdad digital se atribuye, en Brasil, a las elevadas tarifas de los servicios telefónicos, a los costos excesivos de las conexiones internacional y con ejes troncales, a las dificultades de acceso en localidades muy lejanas, a los bajos niveles de ingresos per capita y de la educación, así como carencias de entrenamiento y familiaridad con las nuevas tecnologías. En Brasil hay 16,4 millones de usuarios de Internet para una población de 170 millones de habitantes (Comité Gestor Internet, enero/2002).

El Programa Gobierno Electrónico, de acuerdo con su estructura relacional, prevé la popularización de Internet, con la implantación de locales electrónicos de acceso en todo el país, el acceso a servicios de

pago electrónico de tasas e impuestos y la consolidación de los mecanismos electrónicos de compras gubernamentales y de seguimiento y fiscalización de las obras públicas. Estas tres líneas de acción conjugadas posibilitarán a la sociedad ampliar los instrumentos de control social, así como dinamizar los negocios y ahorrar recursos públicos.

El desarrollo de la política de gobierno electrónico exige el perfeccionamiento de la legislación. Simultáneamente a los proyectos de uso intensivo de la tecnología de la información del *e-gov*, fue necesario llevar a cabo varias modificaciones en la legislación para dar valor jurídico a las transacciones electrónicas. El marco legal para el *e-gov* fue la creación de una infraestructura de llaves públicas para la certificación/autenticación digital de los documentos electrónicos y de las transacciones públicas y/o privadas realizadas electrónicamente. Con la regulación, el sistema financiero del país ha adherido inmediatamente a la ICP-Brasil.

Es muy importante la interconexión del Sistema Brasileños de Pagos – SBP – con esa estructura. El nuevo SBP, que entró en vigencia el 22 de abril, brinda más agilidad y seguridad a las transacciones bancarias, además de asegurar a Brasil un sistema de pagos similar a los mejores del mundo y de reducir el denominado “riesgo-Brasil”. El establecimiento del SBP reduce la posibilidad de que una institución financiera que tenga dificultades para cumplir sus compromisos diarios afecte a las demás instituciones, a sus clientes e inversores y al Banco Central. Es decir, el Banco Central ya no tendrá que asumir los riesgos de incumplimiento del sistema financiero, que ya costaron decenas de millones de reales a la sociedad.

El trabajo de adecuar la legislación no está terminado. El país todavía necesita de reglamentaciones más amplias, que abarquen crímenes y documentos electrónicos, una vez que el marco legal actual sólo se ocupa de los datos mantenidos por el sector público y disciplina la aceptación de pocos documentos. Otro aspecto esencial, solicitado por el Ministerio de las Comunicaciones, es una reglamentación del servicio de comunicaciones de multimedia, proyecto conocido como 0i00, que asegurará tarifas reducidas para el uso de Internet.

Un cuarto e importantísimo punto es la propuesta de la nueva ley de licitaciones, que prevé el uso intensivo de las TI en la divulgación de las licitaciones públicas, así como en su propia ejecución por medios electrónicos, lo que abre posibilidades para que todos los Estados y Municipios realicen pregones electrónicos.

Hechos consolidados – Una de las principales metas del Gobierno Electrónico es poner a disposición en la red mundial de computadoras, hasta el final de 2002, todos los servicios que no exijan la presencia física del ciudadano. Esto ya es una realidad para 1.700 servicios gubernamentales federales y estatales, en 21 vínculos a sitios gubernamentales reunidos en el portal www.redegoverno.gov.br.

El e-gov se desarrolla pensando en el ciudadano, eligiendo la tecnología adecuada para transformar los servicios y mejorando permanentemente los recursos humanos. La asimilación de nuevas tecnologías de la información a los procesos administrativos y la prestación de servicios al ciudadano es una prioridad del Gobierno Brasileño.

También han ocurrido avances en el área de compras gubernamentales. El Portal de Compras del Gobierno Federal, Comprasnet, fue totalmente reformulado, incorporando, además de un nuevo diseño, un conjunto de facilidades. El Portal de Compras fue instrumentado sin cargas adicionales para la Administración y está fundado en la premisa del desarrollo mediante el concepto de auto-sostenibilidad, incluyendo funcionalidades que puedan ser comercializadas, garantizando, así, su mantenimiento y la disponibilidad de otras facilidades.

Hoy, el Comprasnet permite el seguimiento de los procesos de licitación realizados con recursos del Tesoro Nacional y de acuerdo con las modalidades previstas por la Ley de Licitaciones. Toda y cualquier compra pública del Poder Ejecutivo Federal (administración pública federal autárquica y fundacional) debe, obligatoriamente, ser registrada en el Sistema para que se entregue al Siafi (Sistema Integrado de Administración Financiera) la boleta de compromiso, es decir, si no se hace el registro en Comprasnet, no se asignarán recursos para la compra.

Por lo cual, desde el 1º de enero de 2001, todas las licitaciones públicas se registran y divulgan en Comprasnet, por lo tanto, el 100% de los pliegos de condiciones y llamados a licitaciones públicas de 2001 han sido publicados en Comprasnet, es decir, fueron más de 29.092 licitaciones. En el mismo período, el Diario Oficial de la Unión divulgó tan solo 12.457 licitaciones.

El incremento en las visitas al portal demuestra el interés por el servicio, que pasó de una media mensual de 145 mil para más de 300 mil. Hoy hay más de 33 mil usuarios suscritos a en los Servicios del Comprasnet y se aspira a superar la cifra de R\$ 2 mil millones en compras realizadas en

la modalidad de pregón. Cabe señalar que esta modalidad pregón se adoptó para las compras públicas recién en agosto de 2000. Sólo se puede comprar por dicha modalidad bienes y servicios comunes, es decir, desde computadoras hasta servicios de limpieza. Hasta octubre de 2002, se negoció R\$ 1,84 mil millones en 7.245 transacciones realizadas mediante pregón. Desde diciembre de 2000, los pregones electrónicos y a viva voz han permitido a la Unión ahorros directos de R\$ 450 millones en sus gastos. Por todo eso, la iniciativa Comprasnet ha cosechado reconocimiento nacional e internacional.

Otra acción ya consolidada del gobierno electrónico y todavía en estudio en muchos países desarrollados, es el impuesto a la renta. La Receita Federal estima que 15,5 millones de contribuyentes declararon el Impuesto a la Renta en el año 2002, de los cuales 14,6 millones enviaron sus declaraciones por el programa Receiternet y otros 442 mil, por el sistema en línea o ReceitaFone. Además, la Receita estima haber recibido unos 600 mil formularios de papel y 300 mil disquetes. Estos números superan en un 20% el número de declaraciones del año pasado.

La completa informatización de las elecciones brasileñas por el Tribunal Superior Electoral es, también, otro ejemplo del éxito del uso del medio electrónico por el gobierno. En 2000 se eligieron, en Brasil, 5.559 intendentes y más de 60 mil ediles, habiendo sido contados más de 92 millones de votos de un universo electoral de casi 110 millones de votantes. En menos de 24 horas, 90% de los votos ya estaban centralizados en el Tribunal Superior Electoral.

En 2002, 1.518 candidatos disputaron 435 escaños en la Cámara de Diputados Federales, y 308 candidatos disputaron 54 escaños en el Senado

Federal, con un total de 320.458 votos de las secciones electorales. De acuerdo con los datos, de los 115.184.176 de electores habilitados para votar, sólo 91.627.493 acudieron a las urnas, absteniéndose 23.556.683 personas (20,04%). El conteo de votos en la segunda vuelta empezó a las 17 horas del 27 de octubre y el Tribunal Superior Electoral (TSE) informó el final del conteo en todo el país a las 19:18hrs del 28 de octubre.

Las acciones consolidadas no descritas aquí por falta de espacio, muestran un considerable progreso en Brasil. Una evaluación por parte de la Secretaría Ejecutiva del Programa muestra que tan solo el 28% de los servicios del Gobierno Federal no están en Internet. Los números son expresivos, pero es necesario agregar calidad a esa cantidad de servicios disponibles en la red. Del 72% de servicios disponibles, el 49% son informativos y solamente el 19%, interactivos. Es necesario aumentar la calidad de los servicios en red.

Las acciones desarrolladas en 2002 muestran que existe un gran esfuerzo del Gobierno Federal para aumentar la interacción en red. Además de la construcción de una Red de Protección Social, cabe destacar el proyecto GESAC – Gobierno Electrónico Servicio de Atención al Ciudadano. Hasta el final del año, el gobierno, a través del Ministerio de Comunicaciones, quiere instalar 3.500 terminales de computadoras en locales de gran concentración pública, como intendencias municipales, terminales de ómnibus y estaciones de metro. El GESAC va a ofrecer gratuitamente, vía Internet, durante 24 horas, informaciones y servicios públicos y, mediante la compra de tarjetas, también se asegura el acceso a servicios privados.

Las principales líneas de acción del Poder Ejecutivo Federal en tecnología de la Información y comunicación están estructuradas de modo que se dirijan a un gobierno electrónico, promoviendo la universalización del acceso a los servicios, la transparencia de sus acciones, la integración de redes y el alto desempeño de sus sistemas.

El programa e-gov es fundamental para que el país se consolide en el contexto de las sociedades de la información y obtenga una ventaja competitiva en un enfoque global. La estrategia es, claramente, utilizar la revolución digital, los avances de las tecnologías para crear ventajas competitivas para el país. Estamos en el buen camino, acompañando las mejores iniciativas de gobierno electrónico del mundo.

El Gobierno Federal está logrando avances significativos, acordes con la política establecida, siempre en el sentido de facilitar el acceso a la información y de mejorar los mecanismos de gestión pública y de control social sobre los actos del gobierno. Las bases de este proceso de transformación de la máquina pública están consolidadas, sin posibilidades de retroceso.

Sin embargo, poner una máquina y estar conectado a Internet no es suficiente. Se necesita también personal para entrenar a la comunidad, a los estudiantes, al ama de casa y al jubilado, en el uso de esos modernos medios de comunicación.

El brasileño, sin necesitar salir de un centro comunitario donde haya una computadora conectada a Internet, debe estar preparado para utilizar el equipo para informarse sobre los temas que le interesan directamente: el momento de jubilarse, los temas relativos al gobierno en general,

inversiones, modos de tornarse apto para percibir un recurso, transacciones electrónicas que le favorecen, servicios prestados a los ciudadanos por medio de red.

De esa manera, el Gobierno Electrónico no es el actor principal en ese proceso, sino tan solo un instrumento para lograr una mejor gobernanza, control social, mayor participación y ejercicio de la ciudadanía, y un Brasil mejor.